



F U T B O L

AGRADECIMIENTO

Quizá a muchos les parecerá una incongruencia empezar un artículo deportivo en este sentido. Pero en mi caso es distinto. Sin ser de la propia Santa Eulalia, he podido observar y apreciar por mí mismo que se me tiene como hijo de la población. Y al llegar a esta época del año en que se está preparando el ya clásico Anuario dedicado a la Fiesta Mayor, se me ha pedido una vez más mi modesta y humilde colaboración. Y sin pensarlo dos veces, he puesto las teclas de la máquina y mi mayor cariño en no defraudar a quienes han depositado otra vez su confianza en mí y a toda la afición deportiva de Santa Eulalia de Ronsana y población en general. Y hecho este pequeño preámbulo, vayamos ya al grano.

UNA TEMPORADA DE ZOZOBRA

Al final de nuestro último Anuario, dejamos a los colores del C. D. Sta. Eulalia en Primera Categoría Regional. La cosa no era para sentirse demasiado optimista, teniendo en cuenta el pequeño censo de habitantes con que cuenta Sta. Eulalia y la categoría de los equipos a los que debíamos enfrentarnos. Ahora bien, tampoco era como para desanimarse, pese a que hubo quien dijo que a Santa Eulalia le correspondía la Segunda Regional, de la que no debía haberse movido y renunciar a la Primera. Opinión que no compartimos, ya que en esta vida, sea en el aspecto que sea, a todos nos gusta que cuando se ha realizado un gran esfuerzo y se ha llevado a cabo una sensacional campaña con el premio de un aumento

de categoría, deben dejarse de banda todos los demás comentarios y subterfugios y afrontar con la natural valentía la cota conquistada.

EL CAMPEONATO

No vamos a hacer un resumen de lo que fue el Campeonato, pues de sobra lo sabrán los buenos santaeulalienses a través de la prensa granollerense y barcelonesa, tanto en campo propio como por las afueras. Además hace ya varios meses se implantó la revista local «Ronsana», en cuya página dedicada al deporte habrán podido seguir ustedes paso a paso las incidencias del Campeonato.

CONSECUENCIAS

Que el Sta. Eulalia era un equipo modesto dentro la Primera Regional, no hace falta repetirlo una vez más. Que su clase estaba muy por encima de muchos de sus contrincantes, tampoco. Así como en infinidad de ocasiones hemos escrito que «ante la superioridad no hay más remedio que quitarse el sombrero y saludar», esta vez debemos volver la oración por pasiva y decir crudamente «ante los elementos no hay forma de luchar». Únicamente podemos argüir, eso sí, que de no ser por la desdichada tarde en campo propio ante el Montmeló, al que se le cedieron los dos puntos, podíamos haber remontado, compensando las angustias de toda una temporada, un par de lugares, dejando atrás al mismo Montmeló y al San Ce-